

LITERATURA FEMENINA DIDÁCTICA: *THE GOVERNESS*¹ DE SARAH FIELDING

María Jesús LORENZO MODIA
La Coruña

En el marco de la revisión del canon literario que se está llevando a cabo en la segunda mitad del presente siglo, y que fue propiciada en gran medida por el análisis de la literatura inglesa escrita por mujeres, merece especial atención *The Governess*.

Esta novela es calificada como literatura femenina en la doble acepción de haber sido escrita por una dama y estar dirigida a muchachas adolescentes en período de formación, y precisamente de esta característica -que determina el tema de la obra- se deriva su originalidad.

En primer lugar, y por lo que se refiere al emisor, se trata de uno de los textos de ficción dados a la imprenta en el siglo XVIII por una escritora profesional que ha alcanzado un cierto reconocimiento en los círculos intelectuales,² y que se atreve a publicar con su propio nombre, abandonando así la muletilla 'By a Lady' que había

¹ *The Governess: or Little Female Academy. Being the History of Mrs Teachum and her nine Scholars* (1749), Pandora, London, 1987, Introd. Mary Cadogan; en adelante se citará en el texto por esta edición indicando número de página entre paréntesis. cf. tb. la edición a cargo de Jill E. Grey, Oxford University Press, Oxford, 1968. R. Brimley Johnson en su edición de Sarah Fielding, *The Lives of Cleopatra & Octavia*, The Scholartis Press, s. l., 1928, p. xiii, incluye *The Governess* en la lista de las de S. Fielding con un subtítulo diferente *The Governess: or the Little Female Academy: calculated for the entertainment [sic] and the instruction of young Ladies in their Education*, By the author of *David Simple*, 12mo, 1749, rpt. 1751, 1768, 1870; probablemente se refiere a "The Second Edition, revised and corrected. A Book entirely adapted and exceeding proper, for the Use of Schools.", que aparece así anunciada entre una lista de obras publicadas por el librero Millar en la edición de S. Fielding, *Countess of Dellwyn* (1759), p. iv, q. v.. La novela ha sido reeditada al menos siete veces antes de 1800 y en 1820 Mary Martha [Butt] Sherwood (1775-1851) la editó eliminando los cuentos fantásticos. Esa es la razón por la que algunos críticos no atribuyen la obra a S. Fielding, p. ej. Amy Cruse, *The Englishman and his Books in the Early Nineteenth Century*, George Harrap, London, 1930, pp. 80 y 92.

² El reconocimiento de los autores por parte del público y la crítica nunca es unánime. En el caso de las escritoras diociescasas va siempre acompañado del doble rasero moral que las ensalza, a la vez que no puede por menos indicar ciertos atenuantes. Con relación a Sarah Fielding es notoria la crítica que le escribe su hermano Henry en el Prólogo a la segunda edición de David

acompañado a la primera edición de *David Simple* (1744) y que es frecuente en la literatura de mujeres hasta bien entrado el siglo XIX.³

En segundo lugar, estamos ante un texto narrativo considerado como el primero publicado sobre el tema de un internado de señoritas y la primera novela destinada explícitamente a muchachas muy jóvenes: “which we recommend to the Consideration of all our young Readers” (p. 6). El hecho de operar con unas lectoras implícitas determinadas está íntimamente relacionado con el tema explorado en la obra y el modelo de conducta marcado como ideal a las chicas. Se trata de fomentar la amistad entre unas colegialas más allá de sus respectivas ansiedades y aspiraciones, a fin de que sean capaces de madurar y ser felices en grupo; su formación para la vida futura dependerá de ellas mismas y de su capacidad para interrelacionarse tratando de superar sus respectivas debilidades.

En esta comunidad femenina en la que -en última instancia- se refuerza la relación amistosa entre las jóvenes y las mujeres adultas representadas por Mrs Teachum, la directora representa a un personaje autónomo e independiente, tanto en el plano afectivo como en el material y que se convierte en un marco de referencia para las alumnas. Se trata de una viuda culta que ha de hacer frente a la soledad vital al haber perdido a su esposo e hijas y decide convertirse en profesional de la enseñanza. En este sentido *The Governess* está en la línea de la mayor parte de la literatura escrita por mujeres en el siglo XVIII y, en menor medida, en el XIX, cuyos personajes centrales son mujeres sin madre y sin grandes medios de fortuna, solteras o viudas, que tratan de encontrar un papel en la vida basado en la amistad y el amor y no en las relaciones de poder establecidas por la posición económica en la que se encuentren.

El papel de la directora es el de una discreta observadora que orienta y practica una pedagogía activa basada en la libertad y la benevolencia planteando un ideal educativo muy novedoso a mediados del siglo XVIII. La presencia de Mrs Teachum no es restrictiva sino más bien dinamizadora ya que trata de encauzar en libertad los deseos y aspiraciones de las niñas haciéndolos compatibles con un buen comportamiento y trata de ser para las alumnas una amiga: “the Companion of her Scholars” (p. 77, cf. tb. p. 59). Su papel es el de una innovadora madre sustituta para una chicas de entre siete y doce años, que han sido enviadas al internado por carecer de madre -en la mayoría de los casos- o no

Simple, q. v., pidiendo disculpas por su condición femenina y por los errores que todavía persisten en la obra después de que él haya corregido muchos. Por otra parte, Samuel Richardson ha indicado en una carta personal a la autora sobre su obra (7 Dic. 1756)

What a Knowledge of the human heart! well might a critical judge of writing say, as he did to me, [Samuel Johnson, se cree] that your late brother's knowledge of it was not (fine writer as he was) comparable to yours. His was but a knowledge of the outside of a clockwork machine, while yours was that of all the finer springs and movements of the inside. *Correspondence* (1804)

³ *The Adventures of David Simple Containing an Account of his Travels through the Cities of London and Westminster in the Search of a Real Friend*, By a Lady (1744). La segunda edición, considerada la standard fue publicada en ese mismo año revisada y prologada por Henry Fielding. Es la que sirve de base para la edición a cargo de Malcolm Kelsall, Oxford U.P., London, 1969, y por la que en adelante se cita; incluye también *The Adventures of David Simple Volume the Last, in which his History is concluded*, Millar, London, 1753, pero no ofrece *Familiar Letters between the Principal Characters in David Simple*, y *A Vision*, Millar, London, 2 vols, 1747.

ocuparse ésta de su cuidado y formación. Encuentran en su persona y en la alumna mayor -Jenny Peace- la referencia de conducta necesaria para su desarrollo equilibrado. El centro escolar y la atmósfera de amistad que lo acompaña es equiparable al ‘placid Grove’ del que no se debe salir sin permiso en el Cuento de hadas de la Princesa Hebe. Se puede estar en él felizmente siempre que se cumplan obedientemente unas normas de inocencia e integridad personales que darán la felicidad dentro y fuera del recinto (cf. p. 121).

En esta escuela se trata de desarrollar la capacidad intelectual de las chicas mediante el conocimiento: ‘her principal Aim was to improve their Minds in all useful Knowledge’ (p. 1). Está muy alejada, por tanto, de la enseñanza de tipo tradicional en la que la “aguja” era la “asignatura” principal en el currículum formativo de las jóvenes.⁴ Sarah Fielding propugna, si bien moderadamente, una formación igualitaria entre los sexos (la educación privada recibida de su madre por Jenny Peace y su hermano lo atestiguan) y también un acercamiento a través de la formación entre las distintas clases sociales (pp. 39 y 41), tanto en esta obra como en *David Simple*.

El método de aprendizaje utilizado principalmente en las actividades extracurriculares de esta academia femenina es de tipo práctico y eminentemente literario: la lectura comunitaria de relatos realistas e imaginarios e incluso de una obra de teatro de Richard Steele *The Funeral, or Grief à-la-Mode* (prod. 1701). Las colegialas narran episodios de sus respectivas vidas, en sus ratos de ocio, intercalados con cuentos e historias también aportados por ellas y de su elección. Esto hace crecer en las internas las capacidades intelectuales y mejorar su expresión oral y escrita, al tiempo que recapacitan sobre sus errores pasados, modifican su conducta e incrementan la amistad y cohesión entre el grupo. Por todo ello el título de este trabajo, ‘literatura didáctica’, es doblemente relevante; se refiere a *The Governess* en tanto que novela perteneciente a un subgénero didáctico y moralizante, y en tanto que utiliza la lectura y escritura de relatos, cuentos y poemas, la literatura -en suma-, como recurso para la enseñanza, siendo a la vez edificante desde el punto de vista moral. La elección de la obra de Steele es también relevante en este sentido, ya que representa un cambio de tono moral en la escena dieciochesca después del licencioso teatro de la Restauración.

El comentario de texto es un elemento prevalente en esta novela, ya que completa la lectura. Con él se persigue la profundización en el conocimiento textual por parte de las chicas y la aplicación práctica del mismo: ‘In order therefore to make what you read of any Use to you, you must not only think of it thus in general, but make the Application to yourselves.’ (p.37). Mediante este procedimiento explicativo de los textos en comunidad se corrige asimismo cualquier posible tendencia imaginativa inconveniente a las mentes juveniles y al realismo literario dominante en los albores de la novela gótica. Es después de un relato fantástico de Miss Jenny Peace cuando la directora hace saber la interpretación correcta del mismo sin alejarse de la “realidad” y evitando los posibles excesos de la fantasía

⁴ La propia S. Fielding ironiza sobre esta cuestión en *David Simple*, vol. the last, VI, ch. iii, p. 349, ‘advised her to stick more to her Needle, and leave off her Pen and her Pencil’.

‘Our good Governess last Night not only instructed me in this Moral I am now communicating to you, but likewise bid me warn you by no means to let the Notion of Giants or Magic to dwell upon your Minds; for by a Giant is meant no more than a man of great Power; and the magic Fillet round the Head of the Statue was only intended to teach you, that by the Assistance of Patience you may overcome all Difficulties. (p. 37)

También encontramos un comentario a la lectura de la comedia de Steele de parecido tenor.

Las actividades literarias de las jóvenes se producen con el consentimiento y las sugerencias de la directora del internado, no obstante su figura está en un segundo plano para conseguir la creatividad espontánea y desarrollar la capacidad de independencia y liderazgo de las alumnas. Existe dentro de la disciplina del colegio un ambiente de libertad que propicie la armonía, entendimiento y autocontrol que se persiguen.⁵ Así, después de una tumultuosa pelea entre las niñas -en ausencia de la profesora- disputándose unas manzanas, el castigo consiste en no incluir las frutas nuevamente en el menú y en un obligado abrazo entre las contendientes. Se pretende reforzar los vínculos de amistad entre los miembros de esta comunidad de mujeres, que no son vigiladas ni castigadas duramente.⁶ En sintonía con la corriente sentimental de Laurence Sterne, Henry Fielding y Oliver Goldsmith y con las ideas educativas de Locke, lo que se priman son las virtudes, las amistades, y las emociones por las cosas sencillas de la vida cotidiana para así conseguir la reforma en las conductas.

El esquema narrativo de *The Governess* hace que cada una de las muchachas relate ‘motu proprio’ ante sus compañeras su vida pasada, a modo de confesión de falsedad, envidia, orgullo o malicia, de tal manera que los ejemplos puedan servir a las demás. Adicionalmente, estos episodios realistas, ilustrados con escenas de la vida cotidiana, se combinan con un cuento de tipo fantástico que también será pertinente por su contenido y finalidad didáctica y que a la vez permite el deleite en el aprendizaje. Lo que realmente constituye la base del ideario educativo para Sarah Fielding en esta obra es el enseñar deleitando en libertad, pero sin sobrepasar los límites del deber. Así Jenny Peace, aunque comprende la posición errónea de su compañera Polly Suckling -que critica el dar rienda suelta a la imaginación mediante los cuentos de hadas-, no comparte la opinión y le hace ver que no se debe huir de la diversión buscando la negación de una misma y de los placeres, siempre que éstos no estén en contra de las obligaciones primordiales. Se pone en práctica de este modo la máxima de Mrs Teachum de contentarse con la posición que a cada uno le ha tocado en la vida y buscar la felicidad en ella “Happiness must dwell in the Mind, and depends upon no outward Accidents” (p. 105).

⁵ cf. Geoffrey Summerfield, *Fantasy and Reason. Children’s Literature in the Eighteenth Century*, Methuen, London, 1984, p. 92, para un análisis de la pedagogía de S. Fielding. Sobre el tema de las comunidades de mujeres en la literatura cf. Janet Todd, *Women’s Friendship in Literature*, Columbia U. P., New York, 1980, especialmente por su análisis de la amistad sentimental, pp. 305-19, aunque no trata sobre Fielding.

⁶ cf. J. Todd, *The Sign of Angellica. Women, Writing and Fiction 1660-1800*, Virago, London, 1989, pp. 161-175 sobre la relación de S. Fielding y Frances Sheridan, aunque no cubre específicamente *The Governess*.

The Governess se caracteriza por presentar un minucioso análisis de la motivación en el comportamiento de los personajes y un avance en los parámetros educativos destinados a mujeres en la primera mitad del siglo XVIII, de tal manera que se puedan variar pautas de conducta individuales - y por tanto sociales- motivadas por el egoísmo, el engaño y la envidia de las que se lamentaba David Simple.

La originalidad de la obra en el panorama literario en el que ve la luz y las jóvenes receptoras inmanentes que presupone hacen de ella una novela de interés en la actualidad desde el punto de vista de la historiografía literaria y de la pedagogía. Es pionera en su género en tanto que se anticipa en más de noventa años a *The Crofton Boys*, la primera novela de internado destinada a muchachos, también escrita por una mujer, Harriet Martineau. Influye decisivamente en autores de cuentos y literatura de tipo didáctico en Inglaterra en los siglos XVIII y XIX tales como Maria Edgeworth, Charles y Mary Lamb, y Charlotte M. Yonge, entre otros.⁷

⁷ cf. Judith Rowbotham, *Good Girls Make Good Wives. Guidance for Girls in Victorian Fiction*, Basil Blackwell, Oxford, 1989, para los estereotipos de muchachas en la literatura didáctica del siglo XIX, particularmente en Charlotte M. Yonge., cf. tb. Merryn Williams, *Women in the English Novel 1800-1900*, Macmillan, London, 1984, pp. 156-9.